

# ***Hostels* urbanos y arquitecturas recicladas**

María de Miguel Pastor

Arquitecta, Doctoranda, Universitat Politècnica de València, mamipas@doctor.upv.es

## **Introducción**

A lo largo de las últimas décadas, los tradicionalmente denominados *youth hostels* o albergues juveniles, han experimentado un crecimiento en número significativo en los núcleos urbanos de las principales ciudades europeas, a la vez que una notable evolución. Si bien esta tipología de alojamiento tuvo su origen en proporcionar refugio a jóvenes viajeros con pocos recursos económicos durante sus excursiones rurales, los albergues urbanos o *hostels* de hoy en día poco tienen que ver con los originales. Uno de los factores decisivos en el desarrollo de este tipo de establecimiento ha sido la aparición de la figura del *flashpacker* como usuario –anteriormente conocido como *backpacker* o mochilero–, que emerge en representación del viajero contemporáneo y los cambios demográficos de la sociedad occidental, caracterizada por el aumento en la edad de tener hijos, el incremento del poder adquisitivo y los últimos desarrollos tecnológicos (Hannam y Diekmann, 2010). Así pues, los actuales usuarios tienen edades superiores y mayores ingresos (Jarvis y Peel, 2010), lo que lleva a los *hostels* de última generación a presentar calidades equiparables a las de un hotel y a colonizar más sectores de la sociedad. Asimismo, la miniaturización de los aparatos electrónicos y su incursión en el día a día, han transformado la manera de viajar de los usuarios y de conectar con su lugar de residencia habitual (Paris, 2012), lo que provoca un acercamiento entre el ámbito del viaje y el de residencia (Paris, 2010) y permite estudiar los *hostels* como formas de alojamiento que, aun siendo temporales, se acercan a las formas de habitar habituales, al ser reflejo de las demandas de la sociedad.

Sin embargo, uno de los aspectos más significativos desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico ha sido su inmersión en las ciudades. La mudanza de los albergues del campo a la ciudad los consolida como una tipología urbana reciente, que gana presencia de manera notable desde principios del siglo XXI en los centros de los principales núcleos de población europeos. Ante la necesidad de instalarse en puntos céntricos de la ciudad, los primeros *hostels* comienzan por ocupar partes de edificios preexistentes tanto residenciales como públicos cuyo uso quedó obsoleto. Éstos se caracterizan por tener un tamaño reducido, su presencia en la ciudad es discreta –siendo en muchos casos el cartel de los telefonillos lo único que se percibe desde la calle– y quedan camuflados tras las fachadas de los edificios. A medida que crece la demanda de este tipo de alojamiento en las ciudades comienzan a ganar visibilidad y a situarse en los bajos de los edificios, a ocupar edificios preexistentes completos, o incluso, en algunos casos –no tan frecuentes pero cada vez más habituales cuando se trata de cadenas de establecimientos– edificios de nueva planta. En un estudio reciente acerca de los *hostels* de la ciudad de Budapest se señala la ausencia de estos en edificios proyectados para tal fin en el centro histórico de la ciudad, lo que lleva al nuevo uso a adaptarse a antiguas viviendas de distintos tamaños o incluso a edificios enteros rehabilitados (Hory, Major, Müllner y Benko, 2017). La ocupación de edificios céntricos de las principales ciudades europeas con el uso de *hostel* y la apropiación de distintos porcentajes de edificios urbanos de naturaleza variada es un fenómeno extremadamente frecuente; desde partes de estaciones de tren como el *UP! Hostel* de la estación del Norte de Valencia (*fig 1*) o el *Lisbon Destination Hostel*, en el interior de la estación de Rossio; a antiguas fábricas de galletas como el *Kex hostel* en Reykjavik, un granero del siglo XIX como el *Generator* en Venecia o *The Hat* en Madrid en un palacete del SXIX.



Fig 1. Fachada de UP! Hostel, Valencia.  
Fuente: colección personal.

A la necesidad de ubicarse en puntos estratégicos de la ciudad, lo que lleva a ocupar los edificios céntricos preexistentes, se le une el valor de la experiencia del usuario de alojarse en arquitectura tradicional auténtica, siendo éste otro de los factores que contribuyen en el fenómeno de reciclaje de arquitectura a partir de su conversión en *hostels* urbanos. El director de Marketing y Ventas de la empresa española *Equity Point Hostels* destaca la importancia de que los edificios que alojan sus *hostels* sean característicos de cada ciudad: “En Barcelona tenemos un edificio modernista, en Lisboa un típico Palacete, en Marrakech un riad, en Londres un edificio georgiano, etc. Intentamos que nuestro huésped tenga la sensación de vivir la ciudad incluso dentro de nuestros *hostels*” (Vargas, 2013). El perfil del usuario contemporáneo busca empaparse de la cultura local, más que visitar los iconos de la ciudad –accesibles desde internet– con lo que “algunas marcas escogen conscientemente edificios históricos por carácter y valor” (Siru, 2016).

### **Barcelona como caso de estudio**

Aunque el fenómeno de ocupación de antiguos edificios con el programa de *hostel* es internacional, la investigación toma como casos de estudio aquellos ubicados en antiguos edificios de vivienda colectiva del Ensanche de Barcelona. La ciudad de Barcelona constituye un caso significativo en relación al fenómeno dentro del panorama nacional, ya que es donde primero, y de manera más notable, se percibe. En el año 2013, *El Periódico* publica una noticia alertando sobre la cantidad de alojamientos en Barcelona –64 *hostels*– tras haber experimentado previamente un ascenso de 20 en un año (Castán, 2013). Dos años más tarde *El diario.es* afirma que, según la *Direcció General de Joventut*, Barcelona cuenta con 108 albergues para jóvenes (Palomar, 2015). Estos datos ponen de manifiesto su crecimiento exponencial. En dos años surgen aproximadamente 40 *hostels* casi duplicando la cifra de 2013. Según las últimas estadísticas de la *Xarxa Catalana d'Instal·lacions Juvenils*, en el año 2017 los albergues juveniles en territorio barcelonés ascendían a 127. El crecimiento de los *hostels* en Cataluña destaca respecto a otras comunidades autónomas debido principalmente a la normativa, ya que Cataluña cuenta con una legislación de mayor antigüedad en la que se regulan los albergues de titularidad privada y públicos, favoreciendo su crecimiento (Sánchez y López de Ávila, 2010), mientras que en ciudades como Madrid la regulación sobre los albergues juveniles privados se aprobó en 2013. En 2009, Cataluña ya contaba con un número superior de albergues juveniles respecto al resto de comunidades españolas, un total de 40 seguidos por Castilla la Mancha con 23 (Sánchez y López de Ávila, 2010) y, a día de hoy, según la plataforma *Hostelworld*,

Barcelona sigue a la cabeza de las ciudades españolas en cuanto a número de *hostels*.

De entre los numerosos albergues de Barcelona, la presente investigación toma como casos de estudio los del barrio del Ensanche, ya que en esa área se concentran los más recientes y, consecuentemente, los más representativos de los nuevos *hostels* urbanos. Sin embargo, es la tipología de vivienda del Ensanche el principal aliciente para su elección. Por un lado, su uniformidad favorece la comparación entre ellos y, por otro lado, sus características le permiten acoger sin apenas variaciones el cambio de uso.

La presente investigación explora el fenómeno de reutilización de arquitectura a través del cambio de uso, a partir del análisis de casos de estudio de antiguos edificios de viviendas del Ensanche Barcelona que han mudado su uso al de *hostel* urbano, con el objetivo de detectar las características arquitectónicas que le otorgan a las viviendas la capacidad de responder al nuevo uso, así como la adaptabilidad de un programa que responde a una nueva forma de vida. Los ejemplares a analizar se escogen en base a distintos tamaños o porcentajes de ocupación de los edificios, tomando uno representativo de cada tipo. Las situaciones se concretan en seis casos: el que toma una única vivienda (caso 1: *Soul Backpackers hostel*), dos viviendas contiguas comunicadas en una misma una planta (caso 2: *360 Arts&culture hostel*), dos viviendas contiguas en una misma planta cuya comunicación es a través del rellano (caso 3: *Sant Jordi Llúria*), tres viviendas, una de ellas en distinto nivel (caso 4: *The Hipstel*), el edificio completo de viviendas (caso 5: *Casa Gracia*), y el que ocupa el bajo del edificio (caso 6: *La Flor de Gaudí hostel*). De cada caso de estudio se dibuja la planta original, proyectada para albergar el uso de una vivienda, y la planta actual, con el uso de *hostel* (fig 2). Se escoge el método de representación gráfica de las plantas de los distintos estados para visibilizar las diferencias formales, así como para identificar las formas de vida que implica cada distribución, pues “si algo describe una planta de arquitectura es la naturaleza de las relaciones humanas,

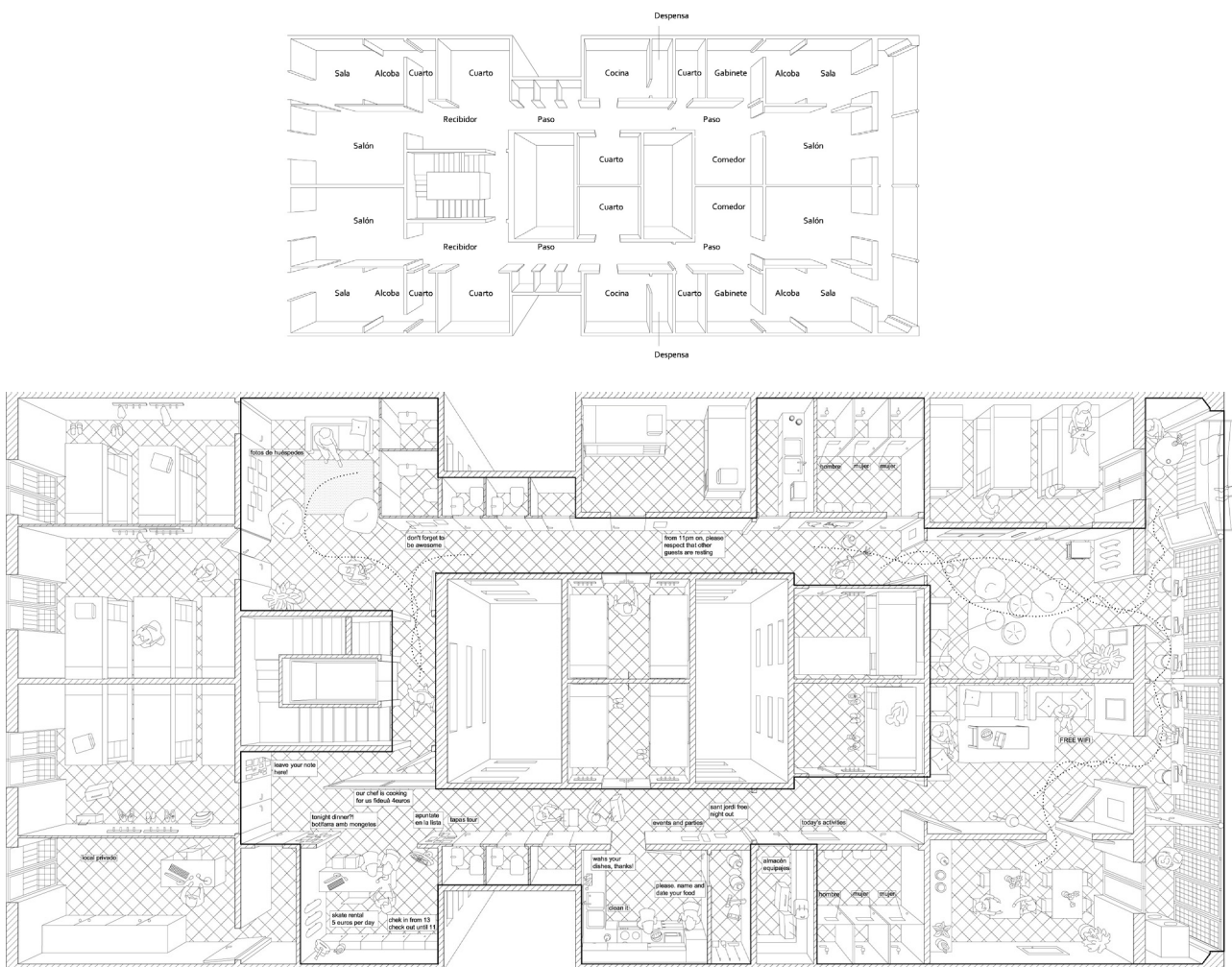


Fig 2. Distribución del estado original y del estado reformado del caso 3.

Fuente: elaboración propia.

pues los elementos cuyo trazo registra –paredes, puertas, ventanas y escaleras– se emplean primero para dividir y, más tarde, para re-unir selectivamente el espacio habitado.” (Evans, 2005, pp.72).

La comparación de los planos del estado original y del reformado de los casos de estudio escogidos permite analizar el proceso de transformación de las antiguas viviendas del Ensanche de Barcelona en los actuales *hostels* urbanos. En esta evolución, se observa principalmente que las viviendas acogen el nuevo uso sin experimentar apenas variaciones, hecho en el que favorecen las propiedades tanto de la arquitectura contenedora como del programa añadido. Por un lado, el programa demuestra una gran adaptabilidad basada en su principal particularidad: la reducción de la parte privada del alojamiento a una pieza de mobiliario que es complementada con los servicios domésticos colectivos del propio *hostel* y de la ciudad; el resultado es un esquema organizativo que evoca el acto de acampar en un interior doméstico, en el que lo específico y privado se concentran en la tienda o, como es en este caso, en la cama, alojada en un interior ambiguo que complementa sus necesidades y permitiendo de este modo cierta flexibilidad en su adaptación. Por otro lado, las viviendas del Ensanche presentan una notable elasticidad a la hora de acoger nuevos usos. Esta propiedad es defendida en la tesis *La casa original del Ensanche de Barcelona (1860-1864): los parámetros formales y métricos de la unidad residencial de la manzana Cerdà* de Jorge Vila Robert, en la que se clasifican las viviendas a partir de las características de sus elementos, de manera que se pone de manifiesto su homogeneidad e idoneidad para reprogramarse gracias a la configuración de sus estancias y las relaciones entre ellas.

A partir de los casos de estudio analizados es posible señalar una serie de actuaciones comunes en los procesos de transformación, gracias a las propiedades flexibles de las viviendas del Ensanche y de las exigencias del nuevo uso. Del análisis se extraen los aspectos que colaboran en la posibilidad de reciclaje de una arquitectura proyectada para otro uso en una época distinta, concretándose en tres grupos: la homogeneidad de las estancias, las características de las puertas y huecos, y la configuración del corredor.

### ***La homogeneidad de las estancias***

Al analizar la distribución de las viviendas originales destaca la homogeneidad de las estancias. Sus espacios se dividen en tres categorías en función de su versatilidad: las llamadas *salas* son las más genéricas y corresponden a las crujías exteriores, le siguen los *cuartos*, que ocupan una crujía intermedia, y los *servicios*, que están constituidos por las funciones más especializadas y se organizan en torno a los patios laterales (Vila, 1989). Tanto las *salas* como los *cuartos* presentan dimensiones similares, a diferencia de otras viviendas de construcción más reciente, en las que destaca por tamaño el salón y el dormitorio principal, lo que permite una mayor flexibilidad en la asignación de los distintos usos a las habitaciones. “La pérdida de determinación funcional de los espacios de las crujías de fachada unida a su equivalencia dimensional, introduce una mayor posibilidad de fruición de la vivienda. Cuanto mayor sea la indiferenciación funcional de los espacios, mayores serán las posibilidades de uso, ampliamente demostradas por estas viviendas” (Vila, 1989, pp.188). Junto a su uniformidad, se detecta una gran diversidad en los términos empleados para designar cada uno de sus espacios, lo que denota la capacidad camaleónica de sus habitaciones. Así pues, debido a la configuración y uniformidad de las estancias del contenedor arquitectónico, se observa heterogeneidad en las soluciones a la hora de incluir el nuevo programa, ya que los espacios no quedan restringidos a albergar determinadas funciones. Así por ejemplo, estancias denominadas en los planos originales como *salón*, *tocador*, *despacho* o *cocina* pasan a ser dormitorios múltiples; o el antiguo comedor, que suponía un ensanchamiento del pasillo, se cierra para pasar a ser dormitorio. Resulta curioso el caso de un lavabo que por sus dimensiones permite convertirse en dormitorio, así como un antiguo dormitorio que pasa a ser un aseo femenino. Esta transformación viene favorecida por las dimensiones requeridas por los baños comunes de un *hostel*, más semejantes a los de las viviendas del Ensanche que las viviendas actuales convencionales.

### ***Puertas y huecos***

A la hora de orgainzar las zonas comunes, en los *hostels* de menor tamaño basta con destinar una de sus habitaciones a sala común. No obstante, a medida que crece el tamaño del establecimiento, se hace necesario un espacio común de mayor superficie que no se encuentra en la distribución original de las viviendas como espacio único. Con ello, la gran sala común que demanda el programa de *hostel* ha

de conformarse a partir de un conjunto de salas de menor tamaño, tantas como sean necesarias para conseguir la superficie de espacio común que corresponda en función de las plazas del alojamiento. Una de las herramientas que permite esta continuidad y la obtención de la gran sala, son las puertas y huecos interiores. “Incluso cuando viene dada una determinada agrupación de habitaciones es posible replantearla drásticamente cambiando los huecos entre ellas, abriendo nuevos caminos a través de habitaciones que ya están allí y alterando tanto su uso como su forma aparente” (Moore, 1999, pp.209). Las viviendas del Ensanche presentan una comunicación lateral entre las salas de la primera crujía a través de puertas, paralela a fachada, que abre sus posibilidades de uso. De este modo, cuando se requiere una sala de mayor tamaño, las puertas quedan abiertas o, como ocurre en algunos casos, se prescinde de ellas, de manera que se obtienen estancias de doble o triple tamaño al original, según sea el ancho de fachada. Esta operación es posible sin necesidad de alterar la distribución original por la comunicación paralela a la fachada. En los casos que esta relación no interesa, como por ejemplo cuando se destina una de las estancias a sala común y la colindante a dormitorio, la puerta entre las salas permanece cerrada de manera permanente y a cada una de las estancias se pasa a acceder únicamente por el corredor. Cuando los espacios de uso colectivo no son contiguos o carecen de puertas que los conecten, siendo su única puerta la que limita con el corredor, es frecuente que éstas se eliminen o se mantengan abiertas, de manera que pongan en relación la sala con el resto de la vivienda permitiendo percibir desde el corredor las estancias como extensiones del mismo mediante huecos permanentemente abiertos. De igual modo, es frecuente que las puertas de los dormitorios también tiendan a quedarse abiertas. En algunos hostels, los huéspedes no disponen de llaves de acceso a la habitación (Hory et al., 2017), pues si la parte unipersonal es la cama, la puerta del dormitorio compartido pierde su papel.

Asimismo, con el objetivo conectar las distintas estancias y percibir las como un espacio único, se observa la solución de abrir huecos o ventanas interiores que permitan establecer una relación visual entre los espacios e incrementar las relaciones entre sus usuarios, como se muestra en la fotografía, en la que el comedor, cocina, recepción y sala de ordenadores se ponen en relación (fig 3). Principalmente, las conexiones se buscan entre la habitación donde se cocina, la más específica de las comunes y en la que concentra la mayor actividad, y el resto del espacio colectivo. La apertura de huecos y la modificación de la cantidad y situación de las puertas, permite acercar espacios de distintos usos como, transformando a su vez la forma de vivir un mismo espacio.



Fig 3. 360 Arts&Culture hostel, Barcelona.  
Fuente: colección personal.

### **La configuración del corredor**

Un espacio clave para la unificación de las estancias es el corredor. Éste, por su anchura y configuración, se concibe como una estancia más que actúa como aglomerante de las distintas salas, favoreciendo que se perciba el conjunto de todas ellas como una gran sala común. Por un lado, la amplitud del corredor – que en algunos casos se iguala al de las habitaciones más pequeñas – permite albergar distintas piezas de mobiliario y dotarle de actividad. Por otro lado, los corredores, por su configuración incluyen pequeños

vestíbulos: “Se trata de un corredor que incorpora otros espacios, o éstos se producen por incremento de sus dimensiones” (Vila, 1989, pp.188). Así por ejemplo, en los *hostels* analizados se descubren una gran variedad de los usos asignados al corredor, como el de sala de ordenadores, anexo del comedor con mesitas y máquinas de café (fig 4), o el de sala de exposición de fotografías que toman los huéspedes de la ciudad de Barcelona. Con la incorporación de un actividad, más allá de servir de acceso a las distintas estancias, pasa a concebirse como una sala más, permitiendo mantener una continuidad entre los distintos espacios dedicados a albergar los usos colectivos. Por tanto, la gran sala común se constituye a partir de otras más pequeñas, como son la de lectura, de ordenadores, de juegos o de cine; todas ellas en recintos diferentes pero unidas por un espacio ambiguo como es el corredor compuesto a su vez de salitas más pequeñas que constituyen el conglomerante de las mayores al mantener la uniformidad funcional.



Fig 4. Casa Gracia hostel, Barcelona.  
Fuente: colección personal.

## Conclusiones

El presente estudio evidencia la capacidad de la arquitectura de responder a circunstancias diferentes a las que fue concebida, así como la adaptabilidad de una forma de vida emergente resultado de demandas contemporáneas en relación al habitar. Del análisis de los datos resultantes se concluye que la distribución de la planta original de las viviendas del Ensanche de Barcelona acoge el cambio de uso sin alterar drásticamente su fisonomía, mientras que las principales diferencias se aprecian en el mobiliario, los objetos y el *modus vivendi* de las personas que habitan en su interior. El estudio de las características principales de las viviendas del Ensanche de Barcelona, que han contribuido en su reprogramación para albergar el nuevo uso de *hostel*, pone de manifiesto la flexibilidad que aportan en una vivienda ciertas características como las habitaciones de dimensiones similares, la existencia de más de una puerta en cada habitación o la capacidad de utilización de las zonas de paso según su configuración. Dichos aspectos contribuyen en que una distribución proyectada en el siglo XIX presente mayor habilidad para adaptarse a las necesidades y demandas contemporáneas que algunas viviendas convencionales construidas recientemente. La adaptación pone en valor la parte más humana, no construida, de la arquitectura y dota a las viviendas de un nuevo sentido. En este caso, las antiguas viviendas del Ensanche actúan como escenarios que cambian de decorado para acompañar las distintas funciones que se suceden, donde las trazas de las formas de vida precedentes se entremezclan con la actividad actual. El cambio constituye una herramienta de supervivencia para la arquitectura; la acción de re-habitar permite continuar la ciudad a partir del sedimento previo, y revitalizarla, frente a detenerla en un momento determinado o reemplazarla.

Del mismo modo, del análisis se deduce que el programa de *hostel* urbano presenta flexibilidad a la hora de adaptarse a arquitecturas proyectadas para otros usos, debido a la reducción del ámbito privado a un mueble y a la colectivización de los servicios domésticos. Al tratarse de una tipología de alojamiento emergente, que surge como consecuencia de cambios recientes en la sociedad occidental, se considera reflejo de las nuevas demandas en relación al habitar; lo que demuestra cierta tendencia hacia un modo

de vida fluido que adopta distintas formas arquitectónicas, a una mayor ambigüedad en los espacios de las viviendas al tratarse de programa de límites difusos –tanto entre las estancias como entre el alojamiento y la ciudad– en el que las funciones vienen determinadas por los objetos de manera que la función se desliga del espacio, cuestionando que una habitación deba llamarse *sala de estar* o *cocina* en favor de espacios de mayor indeterminación. Todo ello plantea una reflexión sobre el diseño de las futuras viviendas y de la rigidez morfológica del contenedor arquitectónico.

## Referencias

Castán, P. (29 de agosto del 2013). 20 albergues en un año. *el Periódico*. Recuperado en <https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20130828/20-albergues-en-un-ano-2609062>.

Evans, R., (2005), *Traducciones*, Girona, España: Pre-textos.

Hannam, K. y Diekmann, A., (2010), Backpacking to flashpacking: Developments in backpacker tourism research. Hannam and A. Diekmann (eds), *Beyond backpacker tourism: mobilities and experiences*, *Channel View Publications*, Bristol, pp. 1-7.

Hory, G., Major, Z., Müllner, P. y Benko, M., (2017), Exploration of spatial issues at backpacker hostels in Budapest's historic center: Informality, density, and adaptability, *Frontiers of Architectural Research*, 6 (2), pp. 157-168.

Jarvis, J. y Peel, V., (2010), Flashpacking in Fiji: Reframing the 'Global Nomad' in a Developing Destination. In K. Hannam and A. Diekmann (eds.), *Beyond backpacker tourism: Mobilities and experiences*, *Channel View Publications*, Bristol, pp. 21–39.

Moore, C., Allen, G. y Lyndon, D., (1999), *La casa: Forma y diseño*, Barcelona, España: Gustavo Gili.

Palomar, C. (4 de mayo del 2015). La invasión turística dispara la apertura de albergues juveniles en Barcelona. *El diario.es*. Recuperado de [https://www.eldiario.es/catalunya/turistica-apertura-albergues-juveniles-Barcelona\\_0\\_383912030.html](https://www.eldiario.es/catalunya/turistica-apertura-albergues-juveniles-Barcelona_0_383912030.html).

Paris, C., (2010). The virtualization of backpacker culture: Virtual moorings, sustained interactions, and enhanced mobilities. In K. Hannam and A. Diekmann (eds.), *Beyond backpacker tourism: Mobilities and experiences*, *Channel View Publications*, Bristol, pp. 40–63.

Paris, C., (2012). Flashpackers: an emerging sub-culture, *Annals of Tourism Research*, 39 (2), pp. 1094-1115.

Sánchez, M. A. y López de Ávila, A. (2010). El movimiento alberguista: el placer de compartir: Estudio comparado de la legislación vigente en materia de albergues en España y recomendaciones para la Comunidad de Madrid. [recurso electrónico]. Madrid: IE Business School. Recuperado de: <http://tourism.blogs.ie.edu/files/2010/11/Informe-Albergues-2010>.

Siru, C. (2 de febrero de 2016). Hostels Come Furnished with History. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2016/02/07/travel/hostels-historical-buildings.html>.

Vargas, A. (12 de abril de 2013). Hostels, alojamientos de última generación. *Hosteltur*. Recuperado en [https://www.hosteltur.com/144900\\_hostels-alojamientos-nueva-generacion.html](https://www.hosteltur.com/144900_hostels-alojamientos-nueva-generacion.html).

Vila Robert, J., (1989). *La Casa Original del Ensanche de Barcelona (1860-1864): los parámetros formales y métricos de la unidad residencial de la manzana Cerdà* (tesis doctoral). Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, España. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/5880>.